

Jeugnes Universitaires Argentines:

Me siente muy feliz al ratificares - personalmente - el fraternal, más, cordialmente amistoso, mensaje de salutación y solidaridad de vuestros céfrados peruanos.

Y dice más que fraternal, amistoso mensaje porque seguramente recordaréis, conmigo, la anécdota que se atribuye a Napoleón III, aguda y profunda; este había respondido al Rey de Prusia, quien le interpellara por el tratamiente de "Magestad y Hermano" y no de "Magestad y Gran Amigo", diciendo: "Sire, los hermanos se separan muchas veces; los amigos se aceptan e se eligen"; y los jóvenes, que, en el estudio afanoso, están aprendiendo, en el Perú, a mejor servir su Patria y la democracia justiciera en América, no quieren que su vinculación con vosotros sea la que surja de la unidad geográfica, del común origen histórica, de la misma lengua, de la similitud de nuestras instituciones políticas y civiles; quieren vivir - acertando distancias - en la comunión armónica de ideales, en la solidaridad del crede y del apostolado democrático; quieren conoceros y hacerse conocer en plenitud para que así, comprendiendo y comprendidos mejor, ferjéis, ferjemos, tales, los indestructibles vínculos de esa entidad que señaren nuestros padres y que realizarán nuestros hijos: la América que, como quería Henry Clay sea refugio seguro para tales los hombres libres y para la libertad, <sup>igual</sup> expresaba el pregonero elecuente y generoso de Saenz Peña, sea el Hogar de la Humanidad.

Ese quieren los estudiantes peruanos y aquilatáreis más jubilosa emoción al traerles ese venturoso mensaje, pensando que he vivido las más felices y estimulantes horas de mi existencia en compañía de niños, jóvenes, hem-

Jeugnes Universitaires Argentines:

Me siente muy feliz al ratificares - personalmente - el fraternal, más, cordialmente amistoso, mensaje de salutación y solidaridad de vuestros céfrados peruanos.

Y dice más que fraternal, amistoso mensaje porque seguramente recordaréis, conmigo, la anécdota que se atribuye a Napoleón III, aguda y profunda; este había respondido al Rey de Prusia, quien le interpellara por el tratamiente de "Magestad y Hermano" y no de "Magestad y Gran Amigo", diciendo: "Sire, los hermanos se separan muchas veces; los amigos se aceptan e se eligen"; y los jóvenes, que, en el estudio afanoso, están aprendiendo, en el Perú, a mejor servir su Patria y la democracia justiciera en América, no quieren que su vinculación con vosotros sea la que surja de la unidad geográfica, del común origen histórica, de la misma lengua, de la similitud de nuestras instituciones políticas y civiles; quieren vivir - acertando distancias - en la comunión armónica de ideales, en la solidaridad del crede y del apostolado democrático; quieren conoceros y hacerse conocer en plenitud para que así, comprendiendo y comprendidos mejor, ferjéis, ferjemos, tales, los indestructibles vínculos de esa entidad que señaren nuestros padres y que realizarán nuestros hijos: la América que, como quería Henry Clay sea refugio seguro para tales los hombres libres y para la libertad, <sup>igual</sup> expresaba el pregonero elecuente y generoso de Saenz Peña, sea el Hogar de la Humanidad.

Ese quieren los estudiantes peruanos y aquilatáreis más jubilosa emoción al traerles ese venturoso mensaje, pensando que he vivido las más felices y estimulantes horas de mi existencia en compañía de niños, jóvenes, hem-

bres educandes y educaderes; que esos ideales han sido el evangelio y el motor de mi vida y el espíritu de la hermosa misión que mi Gobierno confiara a mis débiles fuerzas; y que trae, como inestimable presa de mi breve actuación diplomática, el triple título de "Socio de Héroe" de las Federaciones de Estudiantes, Normalistas y Artesanos del Perú, que es decir, de las más generosas, vigorosas y fecundas fuerzas sobre que descansa el porvenir de las naciones y la paz en el mundo.

Los estudiantes peruanos están organizados, como vesotros, en una Federación que vincula y unifica el esfuerzo y las aspiraciones de los núcleos de todo el país, especialmente de sus Universidades de Trujillo, Arequipa, Cusco y Lima, viejas y prestigiosas sagrarias de la cultura americana; y así, unidas y fuertes, han realizado una obra magnífica y trascendente (cuya presencia y, en parte, culminación, ha tenido la dicha de mí asistir, enriqueciendo mis informaciones y reafirmando más mis propias convicciones, con una irreemplazable lección de cesas).

1a.- Realizé, como queda dicho, esa anhelada y perseguida tesoreramente, unificación nacional del alumnado.

2a.- Se vinculé a la juventud estudiantil de América contribuyendo así, a un más sólido efectivo conocimiento mutuo de los pueblos del continente Galembine.

3a.- Obtuve la victoria en la larga lucha por la Reforma Universitaria, que si anteriormente había sido inquietud - como afirma el culto y fervoroso espíritu del Dr. Carlos Enrique Paz Seldan - transformó en impetuoso y avasallador movimiento revolucionario, transformación e impulse a la que no fue extraña la presencia y la palabra prestigiosa de nuestro compatriota Alfredo Palacios.

4a.- Celebré un Congreso Nacional de Estudiantes en Cusco, con representación de todos los regímenes del país y en el que se debatieron sesuda y elecentemente, trascendentales asuntos

para la vida del país. La magnitud de esa obra se estima considerando las dificultades que la naturaleza, las deficientes vías de comunicación, las diferencias regionales, la nerviosidad política e internacional y cierto pesimismo ambiente, dentro de algunos círculos estudiantiles, oponían al esfuerzo de la Federación, dificultades que el optimismo temprano de esta venció gallardamente.

5a.- Ha incorporado a la vida intelectual del Perú y de América, un excelente órgano de publicidad, vecero del espiritualismo sano y generoso de la juventud nacional, Studyum, en cuyas páginas, maestros y alumnos van registrando la bendita inquietud de las mentes y el ritmico palpitar de los corazones.

6a.- Ha convertido a su Sede social en amplia y prestigiosa catedra, tribuna, ~~salón~~ y aula de Extensión Universitaria de divulgación científica, de irradiación estética, de predica filantropica, de afirmación de justicia social, de fraternidad internacional, de culto a las mas puras glorias de la Nación; allí ~~he~~ <sup>Nina</sup> asistido a la mas sentida ceremonia de homenaje al Glorioso Tradicionista Ricardo Palma; a las conferencias de espíritus superiores como las de Carles Enrique Paz Seldan, el Pesta de la Juventud que vegetres conocíais, Manuel Galvez; el Ministro Celestino delgado Pesta y jurista de valía, Manuel A. Carvajal; de la generosa luchadora ~~flor~~ <sup>flor</sup>; allí estuve mi modesta contribución y allí se han continuado, luego de mi venida, esas tertulias per espíritus tan altos y tan áticos, como los del eminentísimo ministro cubano Dr. Luis Baralt, del pesta de la misma nación Brühl, del cultísimo ministro mexicano Dr. Alfonsina ~~Soller~~, de Victor Andres Belaunde, jefe indiscutido de la juventud señadora del Perú, que los argentinos han pedido administrar - hace poco - en sus conferencias de la Facultad de Filosofía y Letras y del Instituto Popular de Conferencias.

Verdad - jóvenes universitarios argentinos - que son estos, titulos, blasfemias y ejecuterias que herran y perpetuarán la actuación de vuestras hermanas y amigas del Perú? Yo diré tan sólo, que siente el mas vivo orgullo por las credenciales que ellos me otorgaron ante vuestros.

----

Me he referido en uno de los aspectos de la obra que realizara la Federación de Estudiantes del Perú, a la Reforma Universitaria, igualmente inspirada, igualmente batallada e igualmente conquistada ~~que~~ la vuestra. No dejaré pasar esta singular oportunidad, sin agregar algunas palabras alusivas al tema, ya que fui allá, en Lima, vecino y solidario del Movimiento Argentino, que, desde Cerdeña a La Plata, pasé triunfal el estandarte de la renovación, que mas que en ningún otro orden de cosas debe decirse que es aquí, estandarte de vida.

Ví allá y he encontrado aquí, jubilosa a la juventud estudiantil porque se censagra, con una reforma largamente anhelada, el triunfo de su propio esfuerzo, fervoroso y tesonero, puesto al servicio de una causa idealista.

Y es muy justo el alborozo, pues cuante los pesimistas e los satisfechos se empeñan en descalificar esas fuerzas vivas e irradiantes de la Nación, tildándolas de egoistas y sensuales, unas veces, de anarquistas y desorbitadas otras, ellas asumen, con sus brasas, la mejor defensa contra el sarcasmo y levantando en alto el pendón de su optimismo, le pasan triunfal a todos los vientos, sin e contra el concierto de los conductores de ayer, algunos de los cuales renuncian al apóstolado que les encumbrara ante la conciencia nacional.

Sin amenguar un instante, en lo mas minime, el cariño e respeto y gratitud que siempre nutrió mi alma para viejos maestros - hoy disidentes con la reforma, aquí y allá - lamento que

en la hora de la prueba, cuante se libra la gran batalla, se quedan al margen, descreídos en el sano vigor de esa juventud que ellos mismos impulsaren a la acción y que hoy piensa levantar la "Nueva Ciudad" sobre la cooperación, la salud, la justicia, la libertad y el amor, que es decir, conquistar las ~~únicas~~ glorias impermeaderas, lo que no deja ni lisiados, ni huérfanos, ni hambrientos ni sed de revancha.

Ha terminado, en el Perú y en la Argentina, la hora de las polémicas y debates doctrinarios y apriestas sobre el problema orgánico universitario; la reforma que da participación al alumnaado en el centro de sus más caros intereses; que consagra la libre docencia, estimula y premia de los buenos maestros, escuelas insalvables de los incapaces; que elimina ~~los cauces~~ <sup>universitarios</sup> y que abre nuevas heridas a catedráticos y alumnos con la amplia independencia espiritual y libertad de métodos, es una realidad en ensayo, y mientras ese ensayo se efectúa con probidad y sin prejuicios, cuidarán celosamente su conquista, las juventudes peruanas y argentina, que cuentan con el aplauso, la fe y el apoyo desidido de los primeros magistrados del país, inspirados - Leguía e Yrigoyen - en los más altos principios de la cultura nacional.

Estamos, repite, en la hora de la experiencia y no puede ocultarse a esa misma juventud que pesa sobre ella la responsabilidad de hacer fructífera la reforma, peniendo ese cálido optimismo con que triunfó en la gesta revolucionaria, al servicio de la serena obra constructiva, que es la esperanza de los que, como en otra hora llena de recuerdos y sugerencias, para mí, dije a los universitarios santafecinos, "en la libertad de la cultura cimentamos la confianza en la cultura de la libertad".

No es una adhesión imprevista y de circunstancias la que inspira mis palabras; dentro y fuera de la Patria, con buena anticipación, confesé y patrociné el credo reformista a cuyo amparo acaba de consagrarse a la joven Universidad del Litoral, un

pece tambien hija de mi esfuerze.

Ya en 1912, en la ocasién aludida, expresaba en sustancia a los santafecinos mi liberalisme decente; en los dias agitados de la crisis cerdebaga, en artículos de la prensa extrarrriana y en publico debate con el maestre Maximio Victoria, exterioricé mi juicie; en mensaje al Presidente de la Republica, cuando envié su preyecto de Ley Organica de la Instrucción Pública y en la Conferencia sustentada en la Federación de Estudiantes del Perú, afirmé categóricamente mi acuerdo con el reformismo. He aquí los termines pertinentes de esa conferencia:

"En diversas épocas hube manifestaciones de males-  
tar en las Universidades Argentinas; como siempre, habria en ella  
su percien de indisciplina juvenil, pero en el fende, pedía consta-  
tarse tambien la falta de elasticidad, de adaptacion en los erga-  
nismos directives, excessive espiritu de cuerpe, y a lag veces mis-  
meisme decente, la politica, haciendo su juege, y quizá, un nepotisme  
perturbader en alguna parte. A un maestre con pasión de apéstel,  
le si decir una vez, luchande en el Consejo Nacinal de Educacion,  
contra resistencias y potencias reaccionarias y burocráticas: "La  
Escuela se ha creade para el niño y debe contemplar, en primer ter-  
mine al niño; despues al Maestre; en tercer término a los padres  
y, finalmente, a las demás personas, que en forma directa e indirec-  
ta, están vinculadas a la Escuela; pero, llegan mementos de tal per-  
turbacion, en las ideas y en la meral administrativa y politica,  
que leyes, decretos y practicas invierten aquelles ordenes lógicas  
y se mira y atiende: primero, el interes del burocrata, luego el  
del pertero, mas allá, las comedidades de las mamás, despues el bi-  
nestar del Maestre, y per fin si sebra algo de tiempo, dinere y bu-  
na voluntad, se les censagra al niño..." Hiperbole aparte, es esa  
una gran verdad, que en todas partes puede constatarse. Pues algo  
semejante ocurriría en determinadas sectores universitarios, y  
ahí andaba moviendose el cuerpe "en busca de su perdido equili-  
brio". Una explosión revolucionaria se produjo en Cerdeba en

1918, y movimiento similares en Santa Fé, y Buenos Aires, con repercuisión e adhesiones en todo el país. El P.E. Nacional intervino en la Universidad de Cerdoba, por intermedio del Procurador General de la Nación, Dr. Nicanor Nicolás Matienzo, primero, y luego por intermedio del Ministro de Instrucción Pública, Dr. José S. Salinas que la reorganizó totalmente; posteriormente y previa consulta de altos representantes universitarios, el mismo peder decretó la Reforma de los Estatutos, dando entrada, en la composición de los Cuerpos Directivos de las Facultades, a un elemento hasta entonces extraño a ellos: "el estudiante", que, si no puede ni debe decidir por sí solo, puede y debe deliberar y contribuir a decidir, siquiera, sea por representación, en aquellas cuestiones de disciplina, de orientación espiritual, de organización económica, etc. que, más que a nadie, a él le afectan. El entusiasmo, la intuición y con la sinceridad de jóvenes, con la edad y la cultura que en un universitario hay que suponer, antes que peligrosos elementos, son de inmenso valor para los directores de almas; la juventud no es suicida y se mueve por el instinto y el impulso seguro de la vida sana y superior; no tememos de agustarnos por sus excesos y errores, cuando es larga y deleriosa la experiencia de los errores y excesos de tantos que, gravemente, se llaman sus tutores. El temer a las "novedades", no puede ser temer de pueblos nuevos, viajeros, que llevan savia para rejuvenecer mundos caducos".

Dice Tissié en su nevísimo libro "L' Education physique et la Race" que, cierto día, mientras realizaba una inspección en Burdeos, referente a los resultados de las "libres asociaciones de cultura física" un previsor de estudios le hizo a bocas de jarre esta profesión de fe: "Todo alumno que teme iniciativas es un imbécil; no tiene existe en la vida. El niño y el adolescente son seres inferiores, en vías de educación y deben ser mantenidos en tutelas" !!

Per desgracia, bastantes argentinos y peruanos

que agumieren las gran responsabilidad de educar niños y jóvenes  
comparten esa opinión tan peregrina. Es un grave error, mil veces  
puesto en evidencia, que contradice el fenómeno innegable y asen-  
cial de la vida, y que, para el asunto de la reforma universitaria,  
confiamos en que será evidenciado por la acción inteligente de las  
generaciones que han de aplicar el nuevo instrumento.

Se allá y aquí, en libres, conferencias, discursos  
parlamentarios, informes, mensajes de gobierno, en la prensa diaria  
se ha hecho frecuente y periódicamente la crítica más despiadada  
de nuestro régimen educacional, si ese es testimonio irrecusable del  
fracaso de los maestros, de los espíritus tutelares, suministrados por  
esos mismos maestros (per qué tanta desconfianza, menoscabo y acriti-  
tud para una intervención cerebral y concurrente de los eternos  
pupiles, deseosos de ensayar sus fuerzas para poner remedio al mal?)  
(per qué la condenación a priori cuando el mundo, en todos los erde-  
nes, ahíto de errores del pasado venerable, antes que la angustia  
que es desaliente, hace ~~hacer~~ <sup>también</sup> endear la eterna esperanza hacia rum-  
bos nuevos, hacia ellos se abre paso por sendas nuevas?)

Y conste que ni la juventud reformista ni este  
modestísimo soldado de la misma causa, participamos de esa crítica  
acerba del pasado educacional; la sabemos exagerada, mevida a veces  
<sup>oportunismo</sup> por ~~en~~ sin galladura; pedimos tan sólo una participación más  
efectiva en la tarea de carenar el barco si es que hace agua, ya que  
antes todo son los estudiantes los que han de ir dentro y hacer la  
travesía.

Cierta día, un conocido hombre de letras de  
Cerdeña, enviaba su renuncia indeclinable al Ateneo de la Ciudad  
Doctoral, porque habían incorporado en calidad de Miembro Honorario  
del mismo Instituto, al peón Rubén Darío, le cual era -- según el  
aludido -- un signo de lecura y perdición; y este incidente se le  
recordaba yo a mi amigo Alfredo L. Palacios, cuando algunos Miseneig-  
tas de la Facultad de Derecho de esta Capital, se apartaron indigna-  
dos del Claustro, haciendo "Cruz Diabla" al nuevo colega que entra-  
ba en la Casa de Merino y Malaver, llevado el triunfo por las alas

de su saber, de su gallardía, de su fervor apóstolico por lo que él creía justa causa del pueblo. Han pasado veces años, Rubén Darío ríe es un Penate Glorioso de las letras hispano-americanas, censagrade en las mismas senacules conservaderos y Pakacies marca, desde sus prestigiosas catedras, derreteras bien firmes al "derecho norte" sustentado en el acerbo fecundo de la vieja Patria inmortal...

Los reformistas universitarios deben confiar en ese falle del pervenir, en ese desquite de la histeria,

No creemos perfecte le hecho, ni hemos de cristalizar los métodos en que en el futuro haremos de seguir "haciende", la realidad nos irá suministrando rectificaciones gracias a la amplitud de observación y experiencia que la reforma nos permitirá pues, -- como Bergniant -- según la bella alegoría de Maeterlingk "en una grande y neble duda, vamos valerosamente, directamente, infinitamente, mas allá de lo que parecieran estrictamente razonable, realizable y justo".

Pues vamos -- repitámosle una y mil veces -- con la esperanza y el amor que son las fuentes de la eterna salud.

---

#### Universitarios Argentinos:

No habré conseguido trasmitiros exactamente los bellas y eloquentes términos del mensaje peruano, pero en buenas palabras y con la más honda emoción, os digo que ese mensaje es de calida y leal amistad, de sincera y elevada solidaridad. --

Publique. - Al Archivo.  
Lima Columbia 1920. J. Rosay